

«El hecho de que un tratado ofrezca a la nación grandes y positivas ventajas no parece pesar absolutamente en el criterio de la mitad de los senadores. El interés personal, los rencores individuales y la posibilidad de obtener mezquinas ventajas políticas son los únicos móviles que cuentan en estos tiempos.»

John Hay escribía estas palabras en su diario después de haber sido secretario de Estado por seis años. Durante este período habían sido devueltos por el senado diecisiete tratados, ya sea muertos o a tal punto mutilados por enmiendas, que era imposible que lograran sobrevivir. Podemos disculpar la hastiada definición del secretario.

De Tocqueville decía en *Democracy in America*: «Por lo que me concierne, no tengo el menor reparo en manifestar abiertamente mi convicción de que, con especialidad en el manejo de las relaciones exteriores, el gobierno democrático es decididamente inferior a los gobiernos basados en principios diferentes. La política extranjera apenas si demanda alguna de las cualida-

des que la
por el cont
aquellas de
es incapaz
una empre
en un desi
en presenc
puede com
ni esperar
Estas cual
individuo
tituyen pr
cual alcan
mente una

Escuche
mann, esc
escuela: «
no puede
redactar
y cinco
viven den
condicion
de un trat
contacto d
la justa p
demandas
des de qu